

POLÍTICA, POCA, PERO BUENA.

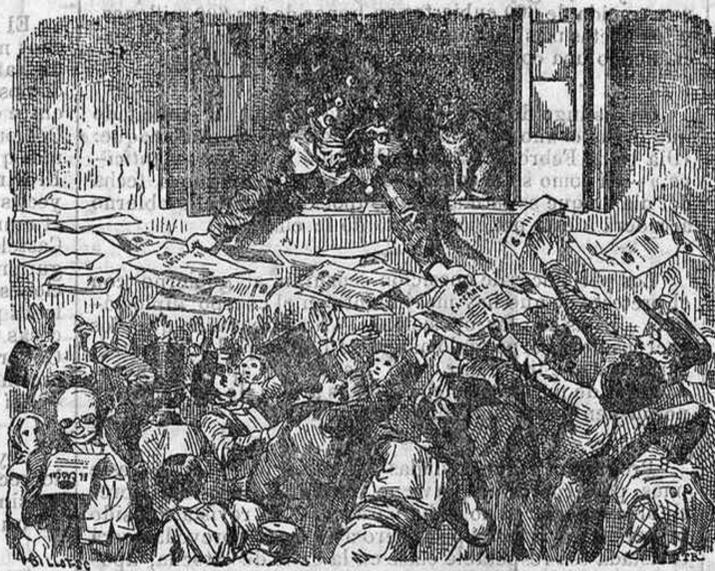
CINCO NUMEROS CADA MES,

REGREO, MORALIDAD, INSTRUCCION.

Cuadros de costumbres, artículos humorísticos, cuentos, anécdotas, epigramas, oportunidades, semblanzas, charadas, logogrifos, noticias útiles, noticias cómicas, ejemplares morales y cien mil cosas más.

ADMINISTRACION.—Jardines, 11, librería.

DIRECCION.—Plaza del Progreso, 4, 2.º



FRECUENTES REGALOS A LOS SUSCRITORES.

LITERATURA, CIENCIAS Y ARTES.

Poesías festivas de los principales escritores, artículos científicos y de intereses materiales, y sobre beneficencia, sobre instrucción pública, sobre obras artísticas y sobre todo lo que se nos antoje.

6 rs. por tres meses en toda España.

20 en el Extranjero por seis meses—40 en América.

EL CASCABEL.

El programa, los principios y los fines de EL CASCABEL se encierran simplemente en el propósito de ponerse al gato. Lo que fuere sonará.

ADVERTENCIA.

El jueves próximo, día de la Purificación de Nuestra Señora, se publicará el número 81 de EL CASCABEL.

Tenemos que aprovechar todas las fiestas para soltar CASCABELES, consecuentes en nuestro propósito de reunirle al gobierno ese pico de 600 milloncejos que necesita.

REVISTA SEMANAL.

Este gobierno es mas astuto y previsor de lo que VV. creen, y tiene mas trastienda que otra cosa.

Tiene mayoría en el Senado, mayoría en el Congreso y mayorías en los regimientos; pero como la primera y la segunda mayoría podrian salirle resposdonas, ha tratado así a la chita callando de adquirir los votos,—y ya hubiera querido adquirir las botas!—de otra mayoría unida, compacta, poderosa é invencible....

—¿Qué otra mayoría es esta? preguntarán los políticos inocentones, que se asombran de que los gobiernos la tengan siempre, hasta cuando hacen disparates garrafales, como ahora, sin ir mas lejos.

Esa mayoría es la mas respetable, es la de las mujeres....

Las mujeres están hoy de parte del gobierno.... El general Narvaez les parece un sol, y el general Córdova un arco iris.

¿Y todo, ¿por qué?..

Porque los subalternos podrán casarse en lo sucesivo sin necesidad de hacer depósitos, y sin mas diligencias que las preliminares del matrimonio, y sin mas condiciones que la de que las doblemente agraciadas sean buenas muchachas....

Por una ley anterior, los subalternos tenían necesidad de tentarse mucho la ropa antes de poner los ojos en ninguna dama, y de tentarse el bolsillo, después de ponerlos; y la mayoría de los caballeros oficiales que no contaba mas que con su paga, se veía en el doloroso extremo de tener que cerrar los ojos y echar por otro lado, dando un capirotazo a Cupido, que nunca ha sabido separarse de Marte.

Pues háganme VV. el favor de explicarme cuál sería la situación de una muchacha, enamorada de un subalterno.

¿Y la de la madre de la muchacha?..

El actual gobierno, el gobierno que está, como quien dice, de cuerpo presente, ha dado un gran paso; ha declarado libre el amor, ha concedido á los subalternos la gran cruz del matrimonio.

En la gran parada del lunes último comprendí todo el efecto que había hecho esta medida salvadora en las niñas aficionadas á la casaca de dos colores, y en las respetables mamás de las niñas.

El día era por extremo desapacible, y sin embargo, todas acudieron al sitio de la formación, las niñas con la animacion en el bello semblante, y con el traje de gala, es-

beltas, graciosas, insinuantes, satisfechas, casi orgullosas de sus derechos nuevamente reconocidos, y las mamás, con el ceño desarrugado, y el colmillo muy escondido, y los ojos tiernos, y procurando disimular su emoeion, y mirando á los paisanos con indiferencia si no con enojo.

Desde el punto donde la formación apoyaba la cabeza hasta el en que sentaba los piés, recorrieron la línea las bellas de hoy, y las bellas de ayer ó de antes de ayer, pasando revista á los subalternos, cuyo corazon ha vuelto al servicio del amor, gracias á la buena voluntad del gobierno.

Las mujeres son hoy mas ministeriales que ayer y mañana mas que hoy, segun vayan colocándose, ni mas ni menos que ciertos periódicos.

EL CASCABEL dá la enhorabuena á los subalternos, y á las subalternas, y desea que sea para bien.

Lo malo es que la mayoría del bello sexo no salvará al gobierno.

El gobierno se halla como quien dice, entre la espada y la pared.... Hace, al decir de los periódicos amigos suyos, cuestion de gabinete la del anticipo forzoso.

Yo en su caso la hubiere hecho cuestion de comedor.

Me parece que, en vista de la actitud de la opinion pública y de los partidos, las Cortés van á decirle nones al gobierno.

Si aqui tuviéramos cámara de los pares, podria el gobierno no temer que fueran nones.

Está visto que estamos condenados á crisis perpétuas.

Ningun gobierno dá gusto á los señores, porque ninguno quiere.

Yo entiendo poco de la cosa pública, pero me parece que no hay cosa mas fácil que gobernar en España.

Supongan VV. por un momento que EL CASCABEL es ministro.

Lo primero que hace EL CASCABEL es ir á ver cuánto dinero hay.

Encuentra poco, casi nada; eoge inmediatamente los presupuestos, borra todos los empleos inútiles, que son muchísimos, disminuye durante uno ó dos años proporcionalmente los sueldos que pasan de 20.000 rs., recibe perfectamente á todos los amigos, que se le presenten y no le pidan ni tanto así, y dá con la puerta en las narices á los amigos, y á los sobrinos que le vayan á pedir colocacion; dá al público noticia exacta de todos sus actos; permite á la prensa discutir lo que las leyes permiten; nombra al fiscal corrector de estilo, con objeto de que en los periódicos no pasen ciertas chocarrerías, ni se injurie á nadie; les devuelve sus depósitos, y cada autor responde de lo que escriba; del periodista que denuncie un abuso cierto se hace mencion honorífica en la Gaceta; el periodista que escriba una falsedad ó haga un cargo que no tiene fundamento, tiene que declarar luego bajo su firma que no supo lo que se dijo, y si después de unas cuantas declaraciones de estas encuentra quien le crea, se dá á quien le crea el diploma de inocente mayor del reino.—EL CASCABEL,—continuando en la suposicion de que es gobierno,—protege al clero, le paga puntual y decorosamente, premia á los curas de los pueblos, que mas se distinguen por su moralidad y buenas costumbres,—hablo de los pueblos, no de los sacerdotes cuya moralidad no pongo en duda,—permite al clero que escriba libros de buena doctrina cristiana, pero

le aconseja que no tome parte en las luchas de los partidos políticos, en las que no hay mucho amor al prójimo ni mucho temor de Dios; si hay alguna madre reverenda que en lugar de hacer acericos y dulce, y empiñonados quiera hacer política, la advierte de su error y del deseeo del gobierno, de que no se caliente la cabeza pensando en cosas ajenas á su condicion; todo esto despues de darla las gracias espresivas por sus buenas intenciones, que no quita lo cortés á lo valiente.—Hecho todo esto, y mas, el gobierno procura que todo el mundo esté contento, hace que el rico pague mas que el pobre, y que el pobre pague todo lo menos posible, declara beneméritas á las personas pertenecientes á las clases pasivas que vayan á vivir modestamente con su paga, y tranquilamente, sin los malos consejos del lujo y la vanidad, en los pueblos y en las aldeas, con lo cual los alquileres de las casas bajarían mucho en Madrid, y no habria aquello de ver viudas con 4 ó 5 ó 6 bil ó 8,000 rs. de pensión, y dos ó tres hijas ostentando un lujo insostenible, y otros ejemplos que mas vale callarlos; dá gran impulso á las obras públicas, premia á los escritores que se distinguen, pero no los dá un empleo aunque se pongan en cruz, no hace un cesante, aunque se hunda el mundo, en cuyo caso cesaríamos todos, y solamente desmitine al empleado que quiera hacer su negocio, y envía á su casa al inepto, y pone á pan y agua al holgazán con objeto de que adquiera aficion al trabajo. Y el día que este gobierno comete una torpeza, la enmienda, y si la negra honrilla, le aconseja no desandar lo andado, se acerca reverentemente al trono, entrega su dimision, y se vá á su casa tan tranquilo;—si el que le sucede gobierna mejor, mejor para él y para todos, y si no, ya volverá el gobierno de EL CASCABEL.

Dispéñeme el lector esta digresion; ni EL CASCABEL pretende ser gobierno, ni este es el camino.

En el Congreso no se han celebrado sesiones esta semana.

Lo siento porque tengo la debilidad de gustarme ver presidir al señor de Castro.

Castro nació para presidente; es un hombre buen mozo, bien plantado, imponente,—y ojala no lo sea en ninguna sociedad de crédito, por lo mismo que no le quiero mal,—y que preside con un tino y un aplomo envidiables. EL CASCABEL está aprendiendo de él, por si acaso tiene algun día que presidir, aunque no sea mas que un entierro.

Don Manuel de la Concha es tambien un modelo de presidentes; en este se une á la disposicion natural la experiencia adquirida en cinco años de union liberal, y en los que van de desunion completa.

Sentiré mucho que este gobierno haga mutis por el foro, porque entonces nos vamos á quedar por lo menos sin uno de los presidentes: el señor Concha siempre quedará; eso es lo que tienen los hombres de importancia, que siempre son necesarios.

A propósito de las Cortés, ya suben VV. que los padres de la patria tienen, entre otras preeminencias, la de no gastar un cuarto en correo, con solo echar las cartas que escriben en el buzón del Congreso; lo mismo que los senadores, escriben á quien les dá gana, y tampoco pagan el porte. Como EL CASCABEL está buscando medios de proporcionar recursos al gobierno, y hacer subir los ingresos, y disminuir los gastos, ha pensado que seria muy

oportuno que diputados y senadores y todo el mundo pagasen los sellos como cada hijo de vecino, con lo que la renta de Correos obtendría no poca ventaja, sin perjuicio de tercero ni de primero. Un diputado que tiene la honra de ser representante de la nación, no debe de ningún modo admitir ese obsequio de cuatro ó cinco ó seis reales diarios, que es la cantidad que pueden sumar los sellos que necesite. — Seguro estoy de que todos ellos están deseando que se suprima ese privilegio, que les obligará ahora á no escribir infinidad de cartas, para usar todo lo menos posible del franqueo gratis. Y ya que estoy hablando de nuevos ingresos, ¿no les parece á VV. que nadie se quejara de una contribucioncita sobre los coches particulares, y otra sobre los caballos de lujo?... ¿Que le importa á quien tiene coche pagar 500 ó 600 reales al año, y qué aficionado á la equitación y á lucirse en la Fuente Castellana se enfadaria porque le pidieran 100 reales cada año?...

Por mi gusto pagarían contribucion todas las mujeres que llevasen miriñaque, las que se pusieran cuernos, las que se hicieran mas de seis trajes cada año, — ¡me parece que con seis trajes ya puede ir decente una señora! — las que fuesen á misa de dos muy compuestas, y no de seis á once de la mañana, y... otro dia continuaré.

En uno de los próximos números dará EL CASCABEL al gobierno una porcion de millones que está reuniendo á fuerza de economías, y creando nuevos impuestos, de los que nadie se quejará. Si el gobierno se niega á recibir ese dinero, entonces peor para él.

En el teatro Real se ha puesto en escena la ópera Fausto, que ya nos hizo conocer la empresa del teatro Rossini.

Este Fausto ha venido bien oportunamente, porque ahora no hay nada fausto, y hablar de fausto en la precaria situacion en que nos encontramos, es un contrasentido.

Y sin embargo, nunca ha sido mayor el fausto que ahora. No se habla en lo que se llama el gran mundo, que es el mundo mas chico, puesto que lo constituye una reducida parte del mundo, de otra cosa que de bailes, fiestas musicales y dramáticas, banquetes, etc., etc. En estos alardes de lujo y vanidad se derrama el oro á montones, cosa que yo no condeno, puesto que cada uno puede hacer de su dinero lo que se le antoje, pero si tantos recursos tienen, — y así tuvieran mas, — los capitalistas y la nobleza, ¿cómo no vienen en auxilio del gobierno que hoy necesita dinero, y le prestan todo ó parte á módico interés, dando así una prueba de patriotismo, y evitando que la contribucion que el gobierno proyecta exigir, venga á gravar la escasa fortuna del que no cuenta mas que con lo indispensable para vivir, y alejando acaso un gran conflicto, de que Dios todopoderoso nos libre?...

El jurado de la Exposicion ha tenido la singular habilidad de dejar descontentos á todos, creando unos premios llamados consideraciones, que son verdaderos papeles mojados. Por ejemplo, á un pintor le dicen: — «Amigo, su cuadro de V. es bueno, merece una medalla de segunda clase, pero no le doy á V. la medalla, le doy á V. la consideracion, que bien considerado, á V. lo mismo le dá.» — Este sistema deberia aplicarse á algunos empleos; por ejemplo, á los subsecretarios se les debia decir: — «VV. son subsecretarios dignísimos desde este momento; tienen VV. 60,000 reales de sueldo y coche, pero, como les será á VV. igual, les damos: — consideracion de sueldo de 60,000 reales, que es una gran consideracion, y consideracion de coche, — es decir, que desde este momento tienen VV. sueldo de 60,000 reales, que no lo cobrarán, y coche en la cochera, porque irán VV. en el de San Francisco.»

Basta por hoy, y hasta el jueves, que ya habrá crisis, si no la hay á estas horas.

NOTICIAS

EL CASCABEL.

Los ministros no reciben estos dias porque están empapelando el gabinete.

Ayer corrieron algunas noticias de crisis, pero se pararon al fin cansadas de correr. Ya hemos dicho á nuestros lectores, que todas estas noticias son armas de que se valen las oposiciones, — como se recogieron las de la Milicia, — para desprestigiar al Ministerio. Este se halla hoy tan unido y compacto, que para dar una prueba de esta verdad basta decir, que ha encargado á un sastre le haga un fra, un chaleco, un pantalon, ha comprado un sombrero y enorme y una corbata de seiscientos varas de gasé, cuyas prendas vestirán al Ministerio unido y compacto. Esta actitud del Ministerio, al mismo tiempo que es contestacion contundente á las invenciones de la oposicion, es altamente económica; el gobierno marchará unido, enérgico é imponente por el camino mas ancho que encuentre, porque por el estrecho no podrá pasar.

El proyecto de anticipo ha sido recibido en todas las provincias con extraordinario júbilo; en Barcelona se iluminaron todas las cocinas al anochecer, el dia que se re-

cibió la noticia, la gente del pueblo recorria las calles de la poblacion al compás de himnos patrióticos; en Valencia el entusiasmo rayaba en delirio, los hombres abrazaban á las mujeres, digo, á los hombres, en el Cabañal se dispuso una comida de 600 cubiertos en honor de los 600 millones, y los poetas mas distinguidos de aquella ciudad están escribiendo una corona poética, dedicada al anticipo.

Un distinguido argonauta de esta capital, ha solicitado que desde el año próximo, se ponga en el Almanaque: «Dia 15 de Febrero. — Santos Faustino y Jovita. — Anticipo;» — así como se hace constar en el Almanaque la fecha del dia en que se saca ánima. Suponemos que el gobierno accederá á esta peticion que tanto le enaltece.

Los periódicos de oposicion censuran al gobierno con el pretexto de que hay movimiento en el cuerpo diplomático. — Estas son las oposiciones. — No parece sino que los cuerpos del cuerpo diplomático no han de poder moverse, zarandearse é ir y venir como los de los apreciables redactores de nuestros colegas. Estas armas de la oposicion no pueden hacer mella en el gobierno.

Preguntan algunas viudas si no se pasa revista este mes, para cobrar el que viene. Tranquiliense estas apreciables señoras; si no se ha pasado ya la revista, ha sido por el mal estado del piso, pero á la mayor brevedad será revista esa respetable clase en la calle de Atocha, apoyando la cabeza en el hospital general y desfilando luego por delante de la Panadería.

Hemos oido decir, aunque no salimos garantes de la noticia, que en uno de los próximos consejos de ministros se acordará que todos los dignos consejeros cedan á la nacion el sueldo de dos años, invitando á que hagan igual donativo á los altos funcionarios públicos, que se ofenderían seguramente, si no se les diese parte en esa obra de patriotismo.

El aniversario del anticipo se celebrará los años sucesivos con una procesion civica, que saliendo de la calle de las Veneras se dirigirá por las de Belen, Ave Maria, Peligros, Conchas, Gitanos, Ministriles, Desamparados, Aligidos, Jesús, Nuncio, Sordo, Tesoro, Plaza de la Leña á la de San Bruno, donde se dará á los concurrentes ciento por uno. El gobierno presenciara el desfile en la calle del Oso.

La situacion comercial del Brasil ha mejorado mucho segun dice un colega.

Buen consuelo de tripas para nosotros, que estamos en brasas.

Piden los periódicos de oposicion que se castigue el presupuesto. Hemos ojeado detenidamente el Código penal, el Arte de cocina y La Llave de oro, y no hemos hallado en ninguno de esos libros los delitos del presupuesto y mucho menos los castigos que se le pueden imponer. El castigo que se le impone no puede por otra parte ser mayor, y estamos seguros de que la oposicion dará en el poder el mismo castigo al presupuesto que le dá el gobierno.

Dice La Regeneracion: «Rogamos á nuestros suscritores de provincias no demoren el pago de su suscripcion.» El colega quiere anticiparse al anticipo, y hace bien.

Algunos aficionados á ver oposicion al gobierno en la cosa mas inocente y en la accion mas sencilla, pretenden interpretar como un acto de rebelion al poder constituido el acuerdo tomado por la junta central progresista, resolviendo advertir á sus correligionarios que se nieguen á satisfacer el anticipo, aun cuando se les exija por la fuerza.

Nada de eso: La citada junta, suponiéndose mas ilustrada que el resto del partido, solo ha querido hacer una aclaracion muy en su lugar; puesto que si el anticipo es forzoso no ha de pagarse espontáneamente, con lo cual seria voluntario; por eso quiere que se opongan los suyos hasta hacerles la forzosa, y así lo cubren á la fuerza.

Entre las varias economías que piensa introducir en el presupuesto de gastos para el año próximo el ministro de Hacienda, se cita la supresion de la Direccion del Tesoro y sus dependencias en provincias.

La tal medida es lógica: no existiendo tesoro alguno, escusado es dirigirlo á ninguna parte; y puesto que las cajas destinadas á guardar el que in illo tempore habia se destinarán á otros usos, tambien sobran las tesorerías provinciales.

Hemos tenido el gusto de ver unas chinchas que remite al gobierno uno de los expedicionarios á las Islas Chinchas. Aunque no saquemos otra ventaja de la expedicion, bien podemos decir que no ha sido estéril, pues esas chinchas podrán destinarse al presupuesto, en el que, como saben nuestros lectores, no hay ninguna.

Ayer se presentaron muchísimos contribuyentes con la pretension de pagar lo que en calidad de anticipo les corresponde. El inspector del distrito los llevó á la Casa de Socorro, donde fueron curados de primera y segunda intencion.

Un dia de estos se tomará los dichos á la distinguida Virgen Democrazia, que se casa con el apreciable viudo D. Puro Progreso. Descamos todo género de prosperidades á los contrayentes.

Un médico ha observado que este año nacen algunos niños siete mesinos, y supone que este puede ser un efecto del anticipo.

Hemos quedado enterados de la biografía que publica La Esperanza del P. Claret.

Este reverendo padre estudió en Vich. Allí hubiéramos querido estudiar nosotros para comer buen salchichon.

El Centro industrial y mercantil vá á emprender muchos negocios, entre ellos el de publicar novelas, y administrar y adquirir obras dramáticas y otros que no recordamos, vá á ser, en fin, un centro con muchos centros, entre estos uno que llevará por nombre La Matrimonial. Desconocemos las bases de esta Matrimonial, pero suponemos que ha de ser una especie de sociedad casamentera. El Director de este Centro industrial y mercantil es el proyectista mas impertérrito, y el hombre que mas trabaja en el mundo; él hace ó hará colonias españolas en la Fuente Castellana, escribe zarzuelas que no se representarán seguramente por intrigas ó por envidias, se dedica á operaciones de crédito, compra novelas y comedias, y antes las leerá para ver si son buenas, y hace no sabemos cuántas cosas mas. Proponemos á dicho señor para las carteras de Gobernacion, Hacienda, Marina y la Presidencia, que le creemos capaz de desempeñar los cuatro cargos á la vez. — Así se atreviera á hacer al gobierno el anticipo.

Ayer murió de repente un anciano. Los médicos que le reconocieron aseguran que su muerte no fué mas que un simple anticipo que pagó á la naturaleza, puesto que si no hubiera muerto ayer, otro dia hubiera muerto.

El señor Diaz, autor dramático muy notable en el género lúgubre y espeluznador, escribe cada carta á la Iberia, que hace que á uno se le pongan los pelos de punta. En la última llama al general Narvaez el gran sepulturero del siglo XIX.

Veán VV. como aquí no hay mas que exageraciones. Los que mandan no quieren dejarlo, y los que no mandan quieren mandar, y esta es siempre la política.

Entre los premios á la virtud que se concederán este año, se cuentan los siguientes: uno de no sabemos cuánto á la persona que pruebe no haber hablado nunca de política; otro al contribuyente que no se haya quejado en su vida de la contribucion; otro al neo que no haya pensado alguna vez en el chamuscamiento de los picaros periódicos; otro al progresista que diga francamente que lo que quiere es subir al poder por cualquier medio; otro al moderado que le sea en sus aspiraciones, en sus odios y en su amor al presupuesto.

Los plateros de Madrid se reunirán estos dias con objeto de resolver acerca de la proposicion hecha por algunos de hacer un obsequio al ministro de Hacienda, que consistirá probablemente en una Virgen de oro macizo que representará la Democracia; tambien el gremio de tiradores de oro piensa manifestarle su gratitud por el proyecto de anticipo, regalándole unas charreteras de canalon, por si alguna vez es coronel de la milicia.

Dicen si al señor Rute le harán ó no senador. Si, señor, que le hagan senador, y mas si puede ser; es andaluz, malagaño, segun creemos, es amigo de los que mandan y se ha hecho rico, conque no hay mas que razones en pró de su nombramiento. Y luego donde caben 72 bien caben 73, digo, donde no caben, pues ya se sabe que hay mas senadores que asientos.

En París está llamando la atencion un bailarín que no tiene mas que un pie, con el que baila por consiguiente. Nuestros vecinos se asombran de cualquier cosa; aquí estamos todos en un pie, y nadie hace mérito de eso.

Dice un periódico: «De ayer á hoy pasan de mil las criadas de servicio que se han presentado á la toma de razon en el gobierno de la provincia, siendo despachadas todas ellas.»

Mucho nos complace ver la actitud de esta numerosa clase; en lo sucesivo tendrán siempre razon las criadas de servicio, que para eso han ido á tomarla en el gobierno civil, aunque hay quien asegura que la razon la toma de ellas el gobierno civil, en cuyo caso las criadas se quedan sin ninguna. De todos modos su respeto á las leyes debiera ser imitado por los partidos radicales.

LAS TIENDAS.

XVIII.

RAMIREZ.

Fábrica de guantes.

— A ver si le saca V. unos guantes á la niña. — ¿De medio color? — No, señor, nó, de color entero; ella le dirá á V. — Demelos V. barquillo. — Buenos te se van á poner con lo que te sudarán las manos en el baile. — Mamá, por Dios... — Pues digo bien; y si bailas con alguno de esos que tienen unas manazas... — Pero, mamá... — ¿Los probamos, señorita?... — Si, señor... — Yo me voy á sentar, que ya tenemos para rato. — ¡Ay! qué mala piel es esta... — Eso sí que nó, señorita; piel como la mia no la encuentra V. en todo Madrid... Estos son muy grandes, tiene V. la mano enteramente de niña... — Mira, no los tomes muy apretados, que en seguida saltan... Acuérdate de cuando yo me casé, — bien que tú no habias nacido, — me compré unos, y cuando llegué á la iglesia no tenian mas dedo sano que el gordo... — Tiene V. una mano preciosa, señorita...

—La de su padre había V. de haber visto, era un hombre que no cabía por esa puerta, y tenía una mano como un niño... y qué oposición tenía á que yo me comprara guantes...  
 —Por qué, señora?  
 —Porque no le gustaba que me los pusieran...  
 —Era celoso...  
 —Ay! sí, señor, no le pido á Dios mas sino que si mi hija llegará casarse, dé con un hombre como su padre... muy hombre de bien, sí, señor, y con que me mirara uno en la calle, ya tenía V. á aquel hombre fuera de sí, que un color se le iba y otro se le venía... Los hombres están ya bajo otro pié muy distinto...  
 —Le están á V. que ni pintados...  
 —Aquí parece que tiene una manchita...  
 —Ah! no, señora, eso es de la piel... No se puede evitar...  
 —Mire V., mamá, ¿me están bien?...  
 —Sí, muy bien, ¡qué lástima de guantes! mas valía que te los hubieras comprado oscuros, que son mas sufridos...  
 —Compramos las caretas?...  
 —Lo que quieras; para mí no la necesito... verás qué pronto me hago unos ojos en un pedazo de tafetan...  
 —Las tenemos muy lindas, precisamente ayer las hemos recibido...  
 —Esta blanca con guipure alrededor es muy bonita...  
 Mire V., mamá...  
 —Quita, quita, parece un espectro...  
 —Señora, son las mas de moda...  
 —Oye, y con esa careta, te dejas descubierta la mitad de la cara...  
 —Mamá, si se estila así...  
 —Haz lo que quieras, pero eso no es taparse la cara; sino taparse las narices...  
 —A ver, Ramirez, déme V. corriendo una infantita... una corbata...  
 —Sí, sí, ahora, en despachando á estas señoras...  
 —Ah! eso sí, las señoras antes que nadie... ¡Caramba! ¡qué niña!  
 —Llevamos la careta, mamá?...  
 —Ay! ¡vá V. á taparse la cara, señorita?...  
 —A ver, ¿en cuánto te la dá?...  
 —Para VV. será cuatro pesetas...  
 —Ay! ¡Jesús! ¡qué carestía!  
 —Vá V. al baile, niña?...  
 —Tome V., cóbrese V...  
 —Ay! ¡doscientos reales!... no voy á tener cambio...  
 —Tiene V. cambio encima, por casualidad, caballero?...  
 —¡Hombre! no; billetes de mil y de cuatro mil...  
 —Y qué vamos á hacer?... Deja, deja eso, niña, y ya volveremos si nos cambian...  
 —Espere V., mandaré al chico á ver si en el café...  
 —Conque no me quiere V. decir á qué baile vá?...  
 —No quería V. infantitas?...  
 —Sí, á ver... ¿quiere V. escogérmela, señorita?...  
 —Yo!... como no sé el gusto de V...  
 —Ay! ¡qué corbatas tan estrechas!... ¡Y esas se llaman infantitas!... ¡Jesús! ¡qué nombres dan ahora á las cosas!...  
 —No me la elige V?...  
 —Vamos, niña, escócele una bonita...  
 —Si yo no sé... Esta me parece que es bonita...  
 —¿De color de fuego? Precisamente es el de mi corazón en este momento...  
 —Quita, niña!... Yo le escogeré otra mas señora... ¿Le gusta á V. el verde?...  
 —Sí, señora, pero se despinta y me estropea los cuellos...  
 —¡Ay! mamá, mire V. esta de color magenta...  
 —¡Jesús! ¡qué colores se han inventado ahora!...  
 —No le gusta á V. este azul, señorita?...  
 —Sí, tambien está bien...  
 —Pues esta llevo, que es del color de los ojos de V. y del cielo...  
 —¡Anda, anda! no dirás que no está místico este caballero...  
 —Tiene V. una niña muy grave, señora...  
 —Ya vé V., cómo no tenemos el honor de conocer á V...  
 —Eso es verdad...  
 —Y la fisonomía de V. no me es á mí desconocida...  
 —Tambien yo recuerdo haber visto á VV. muchas veces...  
 —Sí, es fácil, vá una á tantas partes... ¡Cállate! ¿será en casa de doña Rosa donde hemos visto al señor?... ¿V. estudia para cirujano?...  
 —No, señora, yo soy literato...  
 —¡Ah! ¡ya! lo que era don Cosme, aquel que vivía en el tercer de casa, que era de los que van repartiendo el padron por las casas...  
 —Mamá, por Dios, el señor es escritor...  
 —Justamente...  
 —¡Ah! ¡ya! de esos que escriben en las loterías...  
 —Calle V. por Dios, mamá... ¿Es de V. *La mujer adulta*?...  
 —No, señorita, esa es una novela que no vale nada...  
 —Ay! no diga V. eso, que la niña me la ha leído, y le digo á V. que hace llorar á las piedras... Aquello es propiamente lo que pasa en el mundo, sí, señor; los hombres son malos, pero las mas de las veces nosotras tenemos la culpa...  
 —V. escribirá para el teatro... ¿Es de V. *la Vieja*?...  
 —Oh! no, señora; yo no hago traducciones, y mucho menos zarzuelas...  
 —¿Qué te apuestas que el señor es el que escribe eso de *Chivato en la selva encantada* y *La venida del Mesias*, que vimos esta Noche-buena?...  
 —No, señora, no; hágame V. mas favor...  
 —Escribe V. para el Príncipe?...  
 —Tengo escritos tres dramas...  
 —Ay! ¿cómo se llaman? que yo he visto muchos...  
 —No se han representado en Madrid, se han puesto en escena en Elche, en un teatro que tenía en su casa mi tio...  
 —¡Ah! ¿V. es de Elche?... Allí tengo yo parientas, las de Venenillo, que son cinco hermanas, hijas de un vista de la aduana de la Habana...  
 —Sí, señora, las conozco mucho...  
 —Pues son primas nuestras para servir á V., pero no nos tratamos, porque ellas, como tienen dinero... vinieron una vez á Madrid, y fueron á vernos, muy estremosas, eso sí, pero siempre estaban contando grandezas, y hablando de que en Elche estaban tan obsequiadas y... en

fin, que no las devolvimos la visita, y se marcharon sin despedirse... Diga V... que V. lo sabrá, ¿es verdad que la menor, la Julia, no quiso casarse con el administrador de rentas?...  
 —¡Cá! no, señora; si fué él quien...  
 —Ya lo decía yo... Pues el otro dia nos porfiaba una amiga, que ella no habia querido, porque no tenía él mas que el sueldo pelado y mondado, y le habia dicho que tenía tanto y cuanto...  
 —No, señora; si fué que él estuvo una temporada en Alicante, y allí se encontró con una jóven de Madrid, con quien habia tenido relaciones antes de que le colocaran, y se casó con ella...  
 —¡Anda, me alegro! mañana mismo vamos á casa de Doña Gertrudis á decirselo... para que no crea que somos tontas... Y aunque sea mal preguntado, ¿de qué familia de Elche es V?...  
 —Mi familia no es de Elche, es de Sevilla...  
 —¡Ay! ¿entonces es V. paisano nuestro?...  
 —VV. son sevillanas?...  
 —La niña, nó, nació en la guerra civil...  
 —Mamá...  
 —Digo, nó; despues de la guerra civil... nació el año cuarenta y seis, en Mendigorria... Yo soy de la familia de los Morenos, ya los habrá V. oido nombrar...  
 —¿A lo creo; yo soy de los Rubios...  
 —¡Ay! ¿V. es hijo de Rubio?... ¿de D. José Rubio?...  
 —Sí, señora...  
 —Pues si era visita de casa... VV. vivían en la calle de la Sierpe... Pues pocas veces le he tenido á V. en brazos...  
 —Señora, aquí tiene V. el cambio de los doscientos reales...  
 —Tengo mucho gusto en haber conocido á V... En la calle de la Lechuga tiene V. una casa á su disposicion...  
 —Acompañaré á VV...  
 —Tantas gracias, no se moleste V...  
 —¡Tendré el gusto de ver á VV. en el baile de la Zarzuela?...  
 —Sí, señor, allá vamos, á ver si nos conoce V...  
 —¡Eh! caballero, ¿no me paga V. la infantita?...  
 —¡Ah! es verdad, se me olvidaba...  
 —Es guapo, y parece muy listo. ¿No es verdad, Luisa?...  
 —Lo malo que tiene es que su familia siempre ha estado á la cuarta pregunta...  
 —Pues si se nos acerca en el baile... vá á ser un compromiso, porque ya sabes el genio que tiene Manolito, y que en seguida sale con que se vá á volver atrás...

CASCABELES.

Se vá á publicar la *Vida de Julio César*, escrita por Napoleón.  
 Ahora veremos si es exacto el paralelo aquel que hizo cierto periódico entre Julio César y el general Narvaez.  
 Por supuesto que francamente, esa vida será la de César ó la de Julio, pero la de Julio César... Vaya V. á averiguar.  
 Suponemos que S. M. el emperador francés nos mandará el primer ejemplar.  
 —Lee V. los periódicos absolutistas?  
 —Sí, señor; ya he visto que todos los dias han venido elogiando la publicacion de la *Enciclica*, á pesar de no haber obtenido esta el *regium exequetur*.  
 —Diga V. ¿pues y la ley?... ¿no son esos periódicos constantes encomiadores de la fiel observacion de las leyes?...  
 —Sí, señor; es que aqui todos pedimos justicia, pero no por nuestra casa...  
 —Pues esa es la ley del embudo...  
 —Sí, señor, esa es la ley á que damos todos culto.

Estamos disponiendo la tercera entrega de *Máximas morales autógrafas*, obra que cada dia alcanza mayor éxito. En esta entrega se publicarán autógrafos de Rubi, Olivan, Trueba, y otros escritores distinguidos. Sigue abierta la suscripcion en la administracion de EL CASCABEL á 24 reales por toda la obra.

Vuelve á sacarse á plaza la subsecretaria del ministerio de la Gobernacion, para cuyo codiciado destino se designan diferentes candidatos, todos ellos diputados á Cortes. La ley electoral que hoy rige, previene que ningun padre de la patria pueda aceptar empleo público de ninguna clase, despues de jurar el cargo para que fué elegido, no solo durante el curso de la legislatura á que pertenece, sino un año despues de terminarse esta y cesar en la representacion de su distrito. Los señores conde de Belascoain, Torres Valderrama, y algun otro que han sido nombrados para otras funciones ó á quienes se indica para diferentes puestos oficiales de los que hoy tienen no llegaron á prestar el juramento imprescindible al constituirse el Congreso; pero los señores Cardenal, Brabo y Botella se hallan en caso muy distinto. No solo han jurado—y debe suponerse no seria en vano,—sino que han tomado parte activa en votaciones, y figurado en candidaturas para secretarías y otros escesos, por todo lo cual no es posible lleguen á suceder legalmente los nombramientos que se susurran sin infringir esa misma ley, votada en Cortes y sancionada por S. M., que les coge de los pies á la cabeza.  
 —Piensa, á pesar de todo, el señor Gonzalez Brabo saltar por encima de esos inconvenientes para satisfacer caprichos desordenados ó ambiciones desmedidas? Pues hágalo enhorabuena y siga su curso la procesion; que ni por eso ni por mucho mas se asusta EL CASCABEL.

Nada hay tan elástico ni que pueda interpretarse de tan opuestas maneras como el patriotismo. En su nombre censuran al Ministerio actual los que combaten sus actos; al patriotismo de los contribuyentes apela el gobierno al exigir el pago del anticipo en proyecto, é invocando ese mismo patriotismo se dirigen las oposiciones á

los paganos, recomendándoles que se conviertan y abjuren sus errores, es decir, que no paguen, lo cual no es menester encarecerlo mucho, porque el no pagar cuesta poco trabajo, y fácilmente se convence á cualquiera de no incurrir en tan feo vicio. Lo cierto es que con tanto patriotismo y tan buenas voluntades, la patria está oprimida y no hay un cuarto en el Tesoro. Por no haber cuartos hasta la luna está en menguante.  
 Como el negocio de los 600 millones preocupa hoy á todo bicho viviente, hablaban de esto ayer dos soldados, uno de los cuales sirve por haberle tocado la suerte, como vulgarmente se dice, y el otro con motivo de haber sentido plaza.  
 —Y ¿qué nueva contribucion es esa, preguntaba el último á su compañero, es como la de consumos y habremos de pagarla?  
 —No, dijo el otro; es un anticipo forzoso que necesita cobrar el gobierno.  
 —¿Forzoso? entonces respire; á tí solo toca y conmigo me reza, que soy voluntario.

Diga V, señora, ¿no conoce V. *El Correo de la Moda*?... Es seguro que por lo menos habrá V. oido hablar de él con elogio, pero es preciso, indispensable que se suscriba V. si es que quiere ir vestida con gusto y sencillez y elegancia. *El Correo* publica figurines, en los que pone de manifiesto las novedades todas de la moda, y patronos, para que V. misma corte los vestidos y los hilvane; de cuando en cuando le dará á V. dibujos de tapicería para que le haga V. unas zapatillas á su esposo, ó un gorro á su tie, y la inicia á V. en los misterios de todas las labores á que pueden dedicarse esas manos suaves, blancas y aristocráticas que V. tiene. Por supuesto que si tiene V. hijas, es aun mas urgente que se suscriba V.  
 Yo siento no ser mujer para suscribirme á *El Correo de la Moda*.

El gobierno otomano trata de realizar tales economías que resulte un sobrante para dedicarlo al fomento de las instituciones civiles.

¡Dichosa Puerta otomana! tu ministerio lo acierta... ¡y aqui un anticipo en puerta nos echa Barzanallana!

La *Correspondencia* nos consuela diciendo que los gastos de 1865 no serán mas que los de 1864.  
 Me alegro; el que tiene lo gasta y el que no tambien.

El martes se representó en el Circo la zarzuela en un acto *Una apuesta en la Velada de San Juan*, letra y música de la señorita doña Natividad Rojas. Sobran la mitad de la música, y la mitad de la letra, pero este pequeño defecto puede disimularse como hijo que es de la inesperienza de la jóven autora. Por lo demás, la Zarzuela es de un corte agradable, y hay por ahí muchos hombres con mas barbas que capuchinos que las hacen peores.

El baritono Fernandez representa en esta obra un gitano, que hizo al público mas gracia que el anticipo forzoso.  
 La novel autora fué llamada á la escena por el ilustrado público entusiasmado.

Vista la actitud de la opinion pública y para evitar mayores males, el gobierno está en el caso de guardarse el anticipo, es decir, el proyecto, en el bolsillo y buscar otro camino. Empeñarse contra viento y marea en llevar á efecto su idea, cuando esta idea se rechaza por todos, menos por unos cuantos periódicos, es una temeridad que no queremos creer en el general Narvaez, que debe tener esperiencia, por lo menos.

¿Qué fatalidad pesa sobre los hombres que suben al poder que así les ofusca y les hace desconocer hasta su mismo interés, que consiste en hacerse amar y no hacerse aborrecer?...

Tenemos entendido que la acreditada casa editorial de Gaspar y Roig vá á publicar una obra notabilísima que hemos tenido el gusto de leer, original de don Cecilio Navarro, escritor tan modesto como estudioso, de quien se han publicado ya trabajos de gran mérito, y que con esta obra que anunciamos adquirirá merecido renombre. Titúlase el libro del señor Navarro *El Sahumerio*, y está á la manera oriental dividido en siete partes y cada una de estas en otras siete. La belleza de la forma, el interés de la accion, la ternura y la profundidad de las ideas, la concision y energía de la frase, y la novedad, en fin, del pensamiento, hacen de este libro una obra que será recibida con júbilo por los amantes de la bella literatura.

Suponemos que los señores Gaspar y Roig ilustrarán esta obra con toda la riqueza que merece y á que tanto se presta la índole del libro.  
 Apreciamos muy mucho al señor Navarro, y nos regocijamos ya del buen éxito que creemos ha de obtener su libro, dando al mismo tiempo la enhorabuena á sus editores por tan notable adquisicion.

En estos momentos en que tanto se agitan los hombres políticos, y con ellos las pasiones políticas, y todos están á ver quién es el que lleva el gato al agua, EL CASCABEL, tan lejos de los unos como de los alanos y de los otros, no puede prescindir de recordar aquel refran castellano que dice:

«Si quieres saber quién es Juanillo, dale un mandillo.»

Por el juzgado de la Imparcialidad se habia empezado á instruir la causa contra la autora de *Una apuesta en la velada de San Juan*, habiéndose escrito ya mas de 3500 fóllos, pero el juzgado de la Galantería ha llamado á sí la causa sobreseyéndola en atencion á las circunstancias atenuantes que concurren en la acusada.

Logogrifo.

Soy un monstruo que el espanto  
 voy sembrando y el terror  
 y todo el mundo me mira  
 con asombro y prevencion,  
 y me teme mas quenadie  
 el padre que me enjendró;  
 contra quien he de volverme  
 en la primera ocasion;  
 hallas en mí un asesino,  
 —eso tambien yo lo soy,—  
 un árbol, lo que en la boca  
 de botella el mundo vió,  
 y verá todos los dias,  
 una mujer.—¡oh dolor!—  
 que todo el mundo desprecia  
 y mira con compasion,  
 un instrumento nocturno  
 que espanta á cualquier autor,  
 la cosa que con mi todo  
 voy al cabo á llenar yo,  
 un nombre, el papa, y un cazo,  
 un pueblo muy español  
 que antes está que otro pueblo,  
 y yo estoy entre los dos,  
 lo que le doy á mi novia,  
 que es la señora Nacion,  
 para que me dé una cosa  
 sin la cual yo nada soy,  
 una piadosa mujer,  
 un bicho que con arroz  
 se lo come muy á gusto  
 quien tiebe cuartos y humor,  
 la cantidad de esperanza  
 que en mis gracias tengo yo,  
 lo que busca en las comedias  
 el público ilustre hoy,  
 y otras cosas que no saco  
 porque de tal suerte estoy,  
 y tanto que sacar tengo  
 que me acobarda el temor  
 de sacar al fin y al cabo  
 lo que el negro del sermón.

Un periódico hace constar que á la representacion de *Una apuesta en la velada de San Juan* concurrieron algunas familias conceidas, S. A. R. el infante don Francisco y el maestro Saldoni.

Entonces no hay duda, la zarzuela es buena.

El miercoles 1.º de Febrero será el primer baile de máscaras en el teatro de Rossini.

Hay pedidos muchos billetes, y la concurrencia será brillante. EL CASCABEL no faltará.

—Me amarás, máscara?  
 —Eso depende de tu proceder.  
 —Yo te adoro...  
 —Yo, no tanto, pero siento alguna simpatía...  
 —Permíteme entonces que estreche tu mano é imprima en ella un ósculo...  
 —No, no; á mí no me gusta el anticipo... mi papá es progresista, y me aconseja el retraimiento.

Solucion del logogrifo del número anterior.

¡No es mal logogrifo el tuyo!...  
 ¡La hacienda! ¡valgame Dios!  
 que es una pobre jamona  
 tan tronada como yo.

La Señora de siempre.

El señor Gonzalez Bravo, que tuvo la modestia de presentarse candidato en cinco distritos, y la fortuna de ser elegido en todos,—porque no hay distrito en España que no esté deseando elegirle,—ha dado otra prueba de modestia optando por el de Valdemoro.

Fijense VV. en la frase; el señor Gonzalez Bravo, siempre consecuente, ha querido ser representante de Valdemoro por haber sido antes *moro de valde*.

Solucion del geroglífico del número anterior.

Al amanecer por seda  
 mandó á su mujer un sastre,  
 y no la halló del color  
 hasta las tres de la tarde.

Nos pregunta un curioso suscriptor qué piensa EL CASCABEL en la cuestion de la Enciclica de S. S.

EL CASCABEL piensa que sin el *regium exequetur* no ha debido publicarse por nadie; ni por los muy reverendos obispos, ni por los periódicos, que no son reverendos, y que en ese y en todo caso deben cumplirse las leyes.

Queda V. satisfecho, y en paz.

El dia 18 remitimos 600 reales á Clara Garcia, viuda de Manuel La Torre, muerto en las minas de Hiendelaencina; dicha cantidad se envió á la administracion de rentas de Berlanga de Duero, segun aviso de la interesada.

Fábrica de figuras de movimiento.

PRECIO FIJO.



—Me mandan á ver si están ya concluidos los *Si-Señores*.  
 —Mírelos V.  
 —¿Y no se descompondrán como otros, que á lo mejor ya no se mueven?  
 —Si no los urgen en el resorte no hay cuidado; pero si acaso se descompone el alambre del cuello, se les hace una crucecita en el pecho y al momento vuelven á decir que sí.

Fué tan numerosa la tirada del número anterior de EL CASCABEL, y hubo necesidad de hacerla con tal precipitacion, que en no pocos ejemplares la viñeta salió bastante mal, francamente hablando. Perdonen nuestros favorecedores, y tengan por seguro que nuestra intencion formal es de mejorar EL CASCABEL todo lo que nos sea posible, si el anticipo forzoso no nos deja en camisa, que entonces lo que pensaremos antes será mejorarnos nosotros mismos.

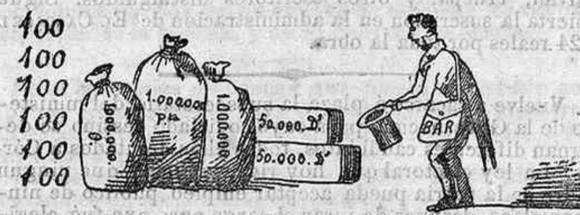
Parodia del *Edipo*,  
 escribe una *trijedia* Gil Andana  
 que dedica al señor Barzanallana  
 y que ha de titularse *El anticipo*.  
 Tan cierto es como dos y dos son cuatro  
 que la empresa que tome esta *trijedia*  
 sin público se queda y sin teatro.

Solucion de la charadita del número anterior.

Quando yo contaba veinte  
 á Llorente conoci...  
 ¿por qué no se fijó en mí  
 ¡ay! al señor de Llorente!

La propia Señora.

Geroglífico.



(La solucion en el próximo número.)

Charadita.

Remóntate á los tiempos,  
 lector, de Carlos quinto,  
 y mi primera sílaba  
 encontrarás de fijo;  
 repites la segunda  
 si ves á un individuo,  
 con tanta boca abierta  
 mirándose en un rio,  
 ó enfrente de un espejo,  
 mirándose á sí mismo;  
 la prima y la tercera  
 aprécianlas muchísimo,  
 los buenos ganaderos  
 y los polluelos tísicos...  
 El todo arroja ciispas,  
 y sale muy carito,  
 y de este todo hablaron  
 ha poco los ministros.

El jueves no se hicieron operaciones en la Bolsa. La de batir las cataratas á los ciegos que mandan seria siempre oportuna.

No nos ha quedado espacio para el romance; lo aplazamos para el jueves.

El juzgado de la Imparcialidad se ocupa sin levantar mano en instruir la causa contra *La Espada y el laud*, drama estrenado en el teatro del Principe.

Algunos suscritores nos piden la solucion del geroglífico inserto en el número 75, que se nos olvidó publicar, y es como sigue:

Ese mendigo que ves, de tu Dios imagen es.

SOMBRAS MANUALES.



ANUNCIOS.

OBRAS DE TEXTO.

**Fábulas y Cuentos morales con un** diccionario enciclopédico para la infancia, por el baron de Andilla. Esta obra, adoptada en los principales establecimientos de España, ilustrada con bellísimos grabados, consta de dos tomos, que se venden sueltos á 5 rs. en Librerías de Hernando, Durán, Cuesta, Baylli-Bailliere y Publicidad.

**El Consejero de la infancia, con dis-** ticos endecasílabos, por el baron de Andilla. Contiene las materias siguientes: Religion y moral en máximas.—Tratado completo de urbanidad en id.—Manual de higiene en id.—Resúmen de la historia sagrada, en prosa. Edicion correcta en caractéres claros y rico papel, 4 rs. en Librerías de Hernando, Durán, Cuesta y Baylli-Bailliere.

**Historias tristes por D. C. Frontau-** tra. Un tomito de 160 páginas, 4 rs. en la Administracion de EL CASCABEL.

Por lo contenido en este número.

F. Perezagua.

Editor responsable, D. Diego Mendez.

Imprenta de Manuel Minuesa,  
 calle de Juanelo, núm. 19.